

1906

CONTEXTO; Entrega N° 1.681; Octubre 25, 2021

JANOS KORNAI

(1928 - 2021)

Roland, G. (2008): “A review of Janos Kornai”, Journal of economic literature, 46, 1, marzo. (Roland, 2008).

Nació en Budapest, Hungría. “Mi padre, abogado, nunca negó su condición de judío, pero tampoco hacía alarde de ello... Como muchos, creyó que Hitler no duraría... Lo mataron los nazis, con la complicidad húngara... En algún momento decidí escapar. Me ayudaron los jesuitas. Luego de la guerra me pude reunir con mi madre y mis 2 hermanas... Veía a los soldados soviéticos como los que nos habían salvado la vida... Freud dijo que la autoestima y la ambición de adulto, en buena medida depende de cuanto amor uno recibió de su madre, en su infancia. Yo recibí muchísimo” (Kornai, 2006).

Estudió historia y filosofía en la universidad Karl Marx, de su ciudad natal. “El capital, de Carlos Marx, me fascinó... Me impresionó su lógica y claridad, pero también que había sido escrito con pasión. Hablaba con vehemencia del trabajo de los niños y la explotación del proletariado... Leyéndolo decidí que sería economista... Como buen marxista, me concentré en la producción, más que en el consumo... Apegarse a las convicciones teóricas es como enamorarse, los abandonos son traumáticos” (Kornai, 2006).

En Hungría fue editor de un diario, lo que le permitió observar el funcionamiento de una economía socialista desde adentro. “Tuve 2 grandes desilusiones en mi vida. Una, con el comunismo, comenzó en 1953, cuando luego del fallecimiento de Stalin muchos hechos comenzaron a conocerse... Mi reacción inicial tuvo que ver con cuestiones éticas; con el tiempo me convencí de que el régimen era disfuncional e ineficiente, creaba desabastecimientos y suprimía la iniciativa y la espontaneidad. La otra desilusión fue con la teoría del equilibrio general” (Kornai en Blanchard, 1999).

“En 1954-1956 yo era un reformista ingenuo. No estaba a favor de la privatización, sino de combinar el sistema existente [estatización] con el mercado, muy parecido a lo que luego

Gorbachov intentó con su Perestroika... En Hungría había 4 tabúes: no se podía cuestionar el Pacto de Varsovia, tampoco el monopolio de poder del Partido Comunista, no se podía rechazar la propiedad pública y tampoco se podía atacar a Marx de manera directa... Hungría es un estado de bienestar prematuro” (Kornai en Blanchard, 1999).

“Los dramáticos eventos de 1956 cambiaron mi vida. Uno de mis amigos más cercanos fue encarcelado, juzgado y ejecutado. Muchos otros fueron arrestados, a mí me echaron del trabajo... Fue gracioso que el mismo director que me echó, [tiempo después] me invitó a que regresara al Instituto de Economía” (Kornai en Blanchard, 1999). “Cuando en 1956 renunció al Partido Comunista, fue considerado un renegado y un traidor. Su experiencia fue similar a las de Koestler, Malraux u Orwell, quienes se terminaron convirtiendo en implacables críticos del sistema comunista” (M y S, 2000).

“El período 1956-1959 fue el más complicado de mi vida... A pesar de mis miedos, decidí no abandonar el país... Tratábamos de mantener el buen humor... Bajo una dictadura la vida es insostenible cuando no se tienen amigos... La amistad es esencial para mí... Decidí que quería ser parte de la profesión económica que se desarrollaba en el Oeste... Traté de no tener un doble discurso: uno en el Oeste y otro en mi país. No siempre fue fácil... En 1967 fui reincorporado al Instituto de Economía, del cual me habían expulsado en 1958. Esto último me había producido una de las mayores crisis de mi vida... En 1959 adopté 5 decisiones básicas: romper con el Partido Comunista; no emigrar; volcarme a la academia, no a la política; romper con el marxismo y estudiar análisis económico moderno” (Kornai, 2006).

“Mi forma de vida estuvo marcada por el ascetismo, más que por los privilegios (vacaciones y ayuda médica). Cada tanto íbamos a la ópera, a un concierto, a un teatro o visitábamos amigos; pero básicamente estábamos dedicados al trabajo duro” (Kornai, 2006).

“La Escuela de Economía de Londres me invitó durante años, pero hasta 1963 no pude viajar al exterior, porque me negaron el pasaporte” (Kornai en Blanchard, 1999). “Luego de tantos años de privaciones, en Cambridge, en 1963, pude observar la abundancia, la riqueza y la paz... En los aeropuertos de Occidente los taxis hacen fila y los conductores les preguntan a los pasajeros dónde quieren ir; en Moscú estos les preguntan a los choferes a dónde se dirigen” (Kornai, 2006).

“Me autocensuré y me volqué a un tópico políticamente menos sensible: el planeamiento matemático... En esto fui autodidacta. Programación lineal y análisis económico, de Dorfman, Samuelson y Solow, se convirtió en una de mis biblias... Había que hacer difíciles decisiones de estrategias de vida: yo elegí publicar de manera legal, de forma algo recluida. Callé algunas de mis ideas, pero no mentí” (Kornai en Blanchard, 1999). “Durante buena parte de su vida, haber expresado libremente lo que pensaba le hubiera significado la cárcel, o algo peor” (Blanchard, 1999).

Desde 1986 enseñó en la universidad Harvard y en el Collegium Budapest, Institute for Advanced Studies. “Tiene más estudiantes que cualquier otro profesor de Europa del Este, aunque nunca tuvo un puesto fijo en alguna universidad húngara” (M y S, 2000).

En 1978 presidió la Sociedad Econométrica, al año siguiente la Asociación Económica Europea y desde 2002 la Asociación Económica Internacional.

“En 1952 me casé con Teréz Laky, quien también trabajaba en Szabad Nép como periodista... En el diario palpé el funcionamiento del sistema económico, en particular lo que implicaba la extrema centralización del manejo económico... Cuando nos echaron de Szabad Nép, fui el único que se volcó al mundo académico” (Kornai, 2006). Su segunda esposa, Zsuzsa Dániel, también es economista.

Maskin y Simonovits (2000) editaron un libro de ensayos en su honor, reuniendo 30 monografías, escritas por colegas de todo el mundo, cuando Kornai cumplió 70 años.

“Pienso en húngaro. Tengo con mi país natal lazos emocionales y cuyo destino es el que más me preocupa... Desde 1983 viví la mitad del tiempo en Hungría, la mitad en Estados Unidos, pero esto no me hizo medio americano... Me irrita la conversación trivial... Mi rostro no es conocido en la televisión y por consiguiente no me paran en la calle para hacerme preguntas” (Kornai, 2006).

“Toda mi vida de trabajo perdería sentido si no estuviera convencido de que el pensamiento tiene fuerza” (Kornai, 2006).

Kornai (2006) es una de las mejores autobiografías que leí, y leí unas cuantas. Le envié un e mail, diciéndole que muchas de sus páginas parecían escritas pensando en Argentina, un país que nadie calificaría como “socialista”, aunque no pocos tampoco lo califican como “capitalista”. Particularmente importante es la idea de restricción presupuestaria blanda (en inglés, SBC).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Kornai? Porque “mostró que el sistema económico soviético era inviable e inmodificable” (M y S, 2000), y por la idea de la SBC.

“En 1958 comencé a pensar en la cuestión del SBC... En 1979 por primera vez utilicé la expresión en un escrito... Cuando rige el SBC lo más importante para los directivos de las empresas pasa por cultivar conexiones `arriba`, donde en momentos difíciles se puede obtener financiamiento y rescate... Envié la monografía al American economic review, quien no la aceptó. En 1986 fue publicada por Kyklos” (Kornai, 2006).

Es autor de Supercentralización de la administración económica, publicado en 1957 en base a su tesis doctoral, Planeamiento matemático de decisiones estructurales, publicado en 1967; Anti-equilibrio, publicado en 1971; Economía del desabastecimiento, que viera la luz en 1980; Crecimiento, desabastecimiento y eficiencia, publicado en 1982; Visión y realidad, mercado y Estado. Nuevos estudios en la sociedad y economía socialistas, publicado en 1990; El camino hacia una economía libre. Cambio desde una economía socialista. El caso de Hungría, también publicado en 1990; El sistema socialista. La economía política del comunismo, publicado en 1992; Estudios en la reforma socialista y la transición postsocialista,

publicado en 1995; Lucha y esperanza. Ensayos sobre estabilización y reforma en una economía postsocialista, publicado en 1996; y Bienestar en transición, publicado en 2001. “Antiequilibrio es mi proyecto académico más ambicioso... Economía del desabastecimiento describe de manera integral cómo funciona una economía socialista... El desabastecimiento es un atributo intrínseco del sistema, que las reformas pueden aliviar pero nunca eliminar” (Kornai, 2006). “No recibí ni un centavo por las 100.000 copias que se vendieron en China, de mis libros” (Kornai en Blanchard, 1999).

“Es uno de los pocos economistas del este de Europa que ha mantenido contacto con la teoría económica desarrollada en el Oeste, y cuyos escritos han sido sistemáticamente traducidos y leídos con interés por parte de los economistas occidentales” (Blaug, 1985). “Es frecuentemente subestimado por sus colegas, quienes limitan su contribución a Economía del desabastecimiento... Edmond Camille Malinvaud reconoció su contribución al desarrollo del pensamiento económico” (Csikós Nagy, 1992). “Malinvaud planteó ‘la cuestión de Kornai’: ¿cómo funcionan los diferentes sistemas económicos?” (M y S, 2000). “Para evaluar su labor en una correcta perspectiva histórica hay que tener presente el estado de la teoría económica cuando comenzó sus investigaciones académicas... Tuvo acceso a los datos y la literatura relacionada con la naturaleza y la operatoria de la economía socialista” (Csikós Nagy, 1992). “Richard Quandt calificó de ‘efecto Kornai’ al hecho de que cuando una empresa era salvada al perder plata, su demanda de insumos era ineficientemente alta” (M y S, 2000).

“Cuando un economista del Este de Europa recurre a la biblioteca, buscando pistas para entender el ‘postsocialismo’, sale confundido. No familiarizado con el funcionamiento del sistema capitalista, se pregunta: ¿es necesario más o menos Estado activo?” (Kornai, 1992). “Muchos de los economistas occidentales no entienden el contexto político y social de la transición, muchos de sus colegas del Este de Europa no entienden de economía” (Kornai en Blanchard, 1999). “Sólo en una economía capitalista puede operar una genuina economía de mercado” (Kornai, 2006).

“Le fascinó la crítica a la teoría del equilibrio general, y analizó 2 interpretaciones: la ‘revolucionaria’ y la ‘reformista’... Sistemáticamente rechazó el equilibrio walrasiano, el óptimo de Pareto y la teoría de los precios de Bohm Bawerk... Por lo cual es considerado un adherente a la escuela del desequilibrio... La teoría del desequilibrio distingue entre intención y realización” (Csikós Nagy, 1992). “Jacques Drèze fue pionero en la teoría del desequilibrio” (M y S, 2000).

“Existe una clara asimetría entre los insumos y la producción en el caso de las empresas que operan en una economía socialista. Dada la existencia de desabastecimientos basados en la restricción de recursos, la empresa no elige los insumos en base a los precios relativos, pero su producción depende fuertemente de los precios relativos... Las decisiones de inversión no dependen del precio relativo de los insumos” (Csikós Nagy, 1992). “La disfuncionalidad del socialismo es sistémica. El concepto de restricción presupuestaria blanda tuvo más impacto en el Oeste que en el Este. La idea no existe solamente en la economía socialista” (Kornai en Blanchard, 1999). “Kornai le atribuyó los recurrentes desabastecimientos experimentados en las economías socialistas, a la restricción presupuestaria blanda” (M y S, 2000).

“En las empresas pronto aprendían que el valor de la producción podía aumentar, no solamente vía los métodos apropiados, sino también apelando a tretas ingeniosas... En el mejor de los casos la economía administrada sabe cómo operar la tecnología y las relaciones insumo-producto existentes, pero es esencialmente conservadora asegurándose la repetición de lo conocido... El planeamiento socialista es una cocina cuyos chefs no permitirían que los extraños pudieran observar sus procedimientos, porque no podrían sobrevivir a la transparencia y la exhibición pública” (Kornai, 2006).

“La transición húngara se está realizando de manera ordenada... La burocracia húngara tiene más experiencia que la de otros países socialistas, porque desde 1968 comenzó a adaptarse a los requerimientos de las economías de mercado... En la economía postsocialista el Estado puede influir, pero no conducir una economía... El cambio político liberó energías a favor del espíritu de autonomía, libertad y espíritu empresario, las fuerzas fundamentales para el progreso económico” (Kornai, 1992).

“Frederich August von Hayek me hizo ver la clara conexión que existe entre conocimiento, incentivos y propiedad... Jan Tinbergen fue una de las mejores personas que conocí. Combinaba excepcionales conocimientos con infinita simplicidad, modestia e inclinación por los buenos deseos... Los escritores yugoeslavos me estimularon mucho... Aprendí de ellos que el manejo estalinista de la economía generaba centralización burocrática, y que la descentralización era preferible” (Kornai, 2006).

Blanchard, O. (1999): “MD interviews: Janos Kornai”, Macroeconomic dynamics, 3. Reproducido en Samuelson, P. A. y Barnett, W. A.: Inside the economist’s mind, Blakwell, 2007.

Blaug, M. (1985): Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Csikós Nagy, B. (1992): “Janos Kornai”, en Samuels, W. J.: New horizons in economic thought, Edward Elgar.

Kornai, J. (1986): “The soft budget constraint”, Kyklos, 39.

Kornai, J. (1992): “The postsocialist transition and the State: reflections in the light of Hungarian fiscal problems”, American economic review, 82, 2, mayo.

Kornai, J. (2006): By force of thought. Irregular memoirs of an intellectual journey, The MIT press.

Maskin, E. y Simonovits, A. (2000): Planning, shortage, and transformation. Essays in honor of Janos Kornai, The MIT press.